



## Historia de vida

# LAURA: “ESTOY SEMBRANDO UN MEJOR FUTURO PARA MIS HIJOS”



Laura aprendió en las capacitaciones impartidas por el MIES cómo hacer transplantes de cultivos para no perder la cosecha.

Todos los días, Laura Buñay recorre su huerto familiar para revisar el estado de sus cultivos y la calidad de las hortalizas que cada tres meses, dependiendo del tiempo de cosecha, sale a vender en diferentes plazas y mercados de Chimborazo. En su pequeña parcela, ubicada en la comunidad Santiago de Quito del cantón Colta, siembra cebollas, acelga, col, cebada y papas, sin utilizar abonos químicos.

Laura comenta que la venta de sus productos orgánicos se convirtió en el sustento económico de su familia, que la integran sus tres hijos de 24, 20 y 15 años. Esta emprendedora mujer tiene 43 años y es usuaria del Bono de Desarrollo Humano con componente variable, destinado a personas en pobreza extrema con hijos menores de 18 años.

Ella se considera una mujer luchadora ya que, tras perder a su marido debido a un cáncer de colon, se convirtió en el sostén principal de su hogar. Recuerda que a través de sus vecinos conoció que al ser usuaria del bono podía acceder al Crédito de Desarrollo Humano (CDH), al que aplicó con la ilusión de generar su propio huerto y conseguir ingresos económicos que mejoren su calidad de vida y la de su familia: “Con mis hijos teníamos el anhelo de que algún día viviéramos de nuestro huertito y así fue, porque los sueños con esfuerzo se cumplen”.



Laura gracias a su emprendimiento generó una fuente de trabajo para sus hijos.

Gracias a las capacitaciones que recibió por parte del MIES sobre: perfil de negocio, educación financiera, administración de recursos, formalización para tributar, costos de inversión, entre otros temas, supo con claridad en dónde tenía que invertir los 1.200 dólares que recibió por el crédito en 2019.

Desde que emprendió en su huerto familiar, Laura también participó en talleres sobre elaboración de abonos orgánicos, control de plagas y fertilización de tierras, que efectuaron en articulación con el Ministerio de Agricultura. Esto le permitió que, poco a poco, vaya potenciando su parcela y mejorando la calidad de sus sembríos. Además, recibió consejería sobre nutrición y cómo aprovechar sus productos para la buena alimentación de toda su familia. También participó en la Feria del Encuentro que se realizó en su provincia, en donde pudo promocionar y vender sus productos.



Laura trabaja todos los días en su huerto desde las 05h00 y prepara la cosecha de toda la semana.

Este proceso de capacitación y vinculación comercial son parte del programa Impulso Violeta Ec, así como los Huertos comunitarios y emprendimientos pecuarios, que tienen como propósito dinamizar la economía rural, fortalecer los conocimientos técnicos en el agro y promover el desarrollo integral de la mujer, garantizar una fuente de alimentación y de emprendimiento.

A 2022, un total de 14.430 mujeres jefas de hogar usuarias de los servicios de Desarrollo Infantil del MIES serán parte del eje Huerto Familiares. El MIES busca generar soluciones eficientes que permitan reducir las desigualdades de género y promuevan oportunidades para la movilidad social de usuarias de bonos, pensiones y servicios del MIES. Al conocer de este programa, tiene una gran expectativa, ya que considera que podrá contar con mayores y mejores oportunidades de crecimiento y comercialización de sus productos.

Al igual que Laura, más de 2.500 mujeres han accedido al CDH en Chimborazo. Hoy, ven en sus emprendimientos la posibilidad de lograr una independencia económica, que no solo mejore su calidad de vida sino también la de su familia. “Tengo toda la seguridad de que con trabajo y dedicación estoy sembrando un mejor futuro para mis hijos”, señaló Laura.